



## El expansionismo japonés

Pese a su escasa participación en la guerra, la posición nipona en el Extremo Oriente quedó enormemente reforzada tras la conclusión de la Gran Guerra. El eclipse ruso, al que se añadía el abandono de Alemania, convirtieron a Japón en la única gran potencia a las puertas de China y en la tercera potencia naval del mundo.

La inquietud que provocó este hecho en EE.UU. hizo que el presidente Harding, con el apoyo del líder británico **Lloyd George**, invitara a siete potencias (Gran Bretaña, Japón, Francia, Italia, China, Holanda y Bélgica) a reunirse en Washington.

La **Conferencia de Washington** (noviembre de 1921-febrero de 1922) concluyó con la firma de tres tratados:

El Tratado de las Cuatro Potencias (EE.UU., Gran Bretaña, Japón y Francia) implicaba un compromiso mutuo de reconocimiento de las posesiones de cada potencia en el Pacífico y la promesa de consultarse en caso de controversias o acciones agresivas de cualquier país en la zona.

El Tratado de las Cinco Potencias (EE.UU., Gran Bretaña, Japón, Francia e Italia) significó la adopción de ciertas medidas encaminadas al desarme naval. Aunque no se pusieron límites a otro tipo de navíos, con respecto a la flota de acorazados se estableció unas proporciones: EE.UU. y Gran Bretaña mantendrían una paridad, Japón podría llegar a un 60% de esa cantidad, y Francia e Italia alcanzarían el 35%, es decir, índices 5 para EE.UU. y Gran Bretaña, 3 para Japón, y 1.67 para Francia e Italia.

Por último, el denominado Tratado de las Nueve Potencias implicó un compromiso de respeto a la integridad territorial de China.

Tres conclusiones principales se pueden extraer de estos acuerdos de Washington:

1. El inicio de una estrecha política de entendimiento entre EE.UU. y Gran Bretaña.
2. El reconocimiento de la superioridad marítima de las potencias anglosajonas, y
3. La aceptación del poderío naval japonés en el Pacífico.